



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

INFORME

BALANCE SOCIOECONÓMICO DEL AÑO 2020 EN ASTURIAS

GABINETE TÉCNICO CC OO ASTURIAS

El año 2020 será sin duda recordado por la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 que ha asolado al mundo, y por la crisis económica sin precedentes desencadenada por las inéditas medidas de confinamiento de la población y de restricción de la actividad impuestas para tratar de contener la expansión del virus, que han impactado gravemente sobre el mercado laboral y el bienestar de la ciudadanía.

En el caso de Asturias, esta crisis fulminante ha impactado sobre una región que todavía no se había recuperado de la desatada en 2008, que encara además importantes retos (afrontar la transición energética, avanzar hacia una industria de futuro, intensificar la I+D+i, digitalizar la economía, modernizar las infraestructuras...), y cuyo mercado laboral arrastra profundos desequilibrios (pérdida de población, baja actividad, desempleo, paro de larga duración, precariedad, brechas de género...).

La pandemia ha evidenciado la importancia de los servicios públicos, mermados por las anteriores políticas neoliberales de austeridad y recortes, que deben fortalecerse con más personal, menos precariedad laboral y más medios. Reparar los daños causados por la crisis sobre las personas, e impulsar la recuperación de la actividad económica y del empleo, pasa por movilizar y aprovechar el máximo volumen de recursos y utilizarlos para modernizar y dinamizar la economía, en un marco de máximo consenso político y un clima de diálogo social.

En este sentido, la presencia de un gobierno de coalición progresista a nivel estatal ha favorecido el diálogo social y la puesta en marcha de numerosas medidas¹ destinadas a salvaguardar el empleo, inyectar liquidez a las empresas y dotar de rentas de sustitución a los afectados por la crisis, que han impedido daños aún mayores en el tejido productivo y el empleo, que por primera vez ha caído menos que el PIB, aunque son menos ambiciosas y redistributivas de lo que la grave situación requiere. En Asturias, el acuerdo de Concertación para la Recuperación de Asturias (CREA) firmado por el Gobierno regional y las organizaciones empresariales y sindicales, y los expansivos presupuestos regionales aprobados para 2021, contemplan recursos y actuaciones encaminadas a reforzar la prestación de servicios esenciales para atender a los más afectados por la pandemia, así como a estimular la actividad económica y la generación de empleo para impulsar la recuperación de la economía y promover el cambio hacia un nuevo modelo productivo.

A medio plazo el ritmo de la recuperación va a depender en gran medida de los avances en el proceso de vacunación y de la capacidad para gestionar los fondos habilitados por la UE. Pero la situación a corto plazo es preocupante: los próximos meses estarán marcados por la gravedad de la tercera ola y la severidad de las nuevas restricciones para combatirla, y por la incertidumbre sobre el fin de los ERTes.

CRECIMIENTO ECONÓMICO

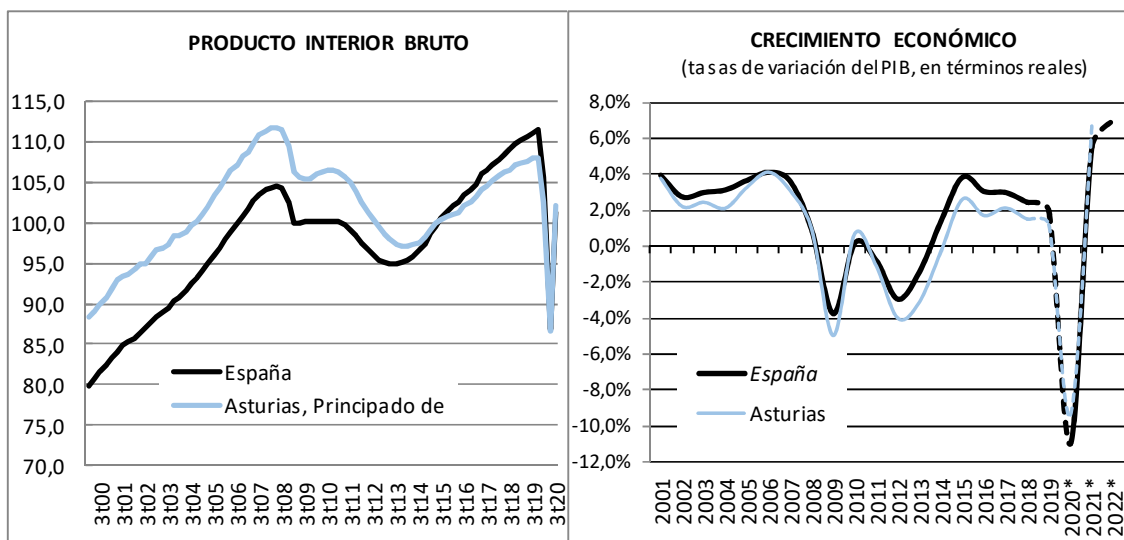
Si se cumplen los pronósticos, la **economía española** podría haber caído entre un -10,7% y un -12,0% en 2020, debido a la severidad de las medidas de contención

¹ Las limitaciones al despido, la regulación especial de los ERTes, la prestación extraordinaria para autónomos, los subsidios extraordinarios para empleadas de hogar y otros asalariados que no tenían derecho a desempleo, el ingreso mínimo vital, la asimilación a accidente laboral de las IT por COVID-19, los aplazamientos de impuestos y cotizaciones, el plan de avales públicos para contener el coste de los créditos empresariales, las ayudas a pymes, los microcréditos sin interés para inquilinos vulnerables...

adoptadas para frenar la expansión del virus y al peso que tienen sobre la estructura productiva los sectores más afectados (turismo, hostelería, industria del motor...) y las pequeñas y medianas empresas, más vulnerables a las dificultades de financiación. Aunque resulta complicado elaborar previsiones macroeconómicas por la incertidumbre sobre la duración y la intensidad de los efectos de la pandemia, parece claro que la recuperación va a ser lenta: la previsión oficial de crecimiento para 2021 llega al 9,8% contando con el efecto positivo de los fondos europeos, pero la mayoría de servicios de estudios y otros organismos rebajan la cifra prácticamente a la mitad; la última previsión dada a conocer es la del BBVA, que lo deja en el 5,5%.

En lo tocante a **Asturias**, el Gobierno regional estima que el PIB podría haber caído un -8,4% en 2020, aunque otros servicios de estudios son más pesimistas (-9,4% la AIReF; -10,0% Hispalink; -10,4% Funcas; -10,9% BBVA Research). La región habría sufrido en todo caso una afectación menor que la media, debido a que su especialización productiva no está tan orientada al turismo y los servicios en general. Pero, por esto mismo, también se espera una recuperación algo menos vigorosa en 2021: la previsión oficial se queda en el 5,3% contando con el impacto positivo del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia; algunos pronósticos rebajan esta expectativa (Funcas, al 4,0%), pero la mayoría son más optimistas (5,8% BBVA Research, 6,4% Hispalink y 6,7% AIReF).

El crecimiento de la economía española y asturiana será robusto en 2021 gracias al efecto rebote, pero no permitirá recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia, lo que no se espera hasta bien entrado 2022 o quizás 2023.



(*) Predicciones BBVA Research a ene'21 (España) y AIReF a nov'20 (Asturias)

Fuente: CC OO Asturias a partir de INE (CRE), AIReF y BBVA Research

Hispalink estima que la actividad de la **industria** regional podría haber caído un -11,7% en 2020. Los datos oficiales llegan hasta noviembre, y a esa fecha acumulaba un descenso del -14,6% en relación con el mismo período de 2019 según el INE (muy superior a la media española: -10,1%), y del -12,4% según SADEI, arrastrado por la caída de la *fabricación de otros productos minerales no metálicos* (sus niveles de producción son un 25,0% inferiores a los de hace un año), la *fabricación de productos metálicos* (-20,4%) y la *metalurgia* (-18,2%); también se ha contraído sensiblemente la producción de la *industria química* (-14,8%), la *industria agroalimentaria* (-12,9%) y la *industria transformadora de metales* (-10,7%); y el mejor comportamiento

corresponde a las *industrias extractivas* (-1,2%), a la de *energía eléctrica, gas y agua* (-6,2%), y sobre todo a la rama que aglutina *otras industrias manufactureras*, que presenta unos niveles de actividad superiores a los de hace un año (+3,1%). Por su parte, la cifra de negocios del sector acumulaba hasta octubre una caída del -21,3% según el INE, también muy superior a la media estatal (-13,5%).

En la **construcción**, la actividad habría caído un -11,9% en 2020, según Hispalink. La licitación pública se ha visto reducida prácticamente a la mitad, acumulando hasta octubre un desplome del 45,2% respecto del mismo período de 2019 debido a la contracción de la obra civil (-53,0%), por más que crezca la edificación (+10,8%). En cuanto a la actividad privada, descienden los visados de obra nueva (-10,8%), aunque aumenta la superficie a construir (+8,6%) y el presupuesto (+4,3%). También la venta en la región de cementos ha empeorado (-11,6% hasta noviembre).

Para los **servicios** Hispalink estima una caída de la actividad del 9,5% en 2020. Los datos oficiales referidos a la cifra de negocios acumulada en los diez primeros meses del año desciende un -12,2%, por lo que la evolución del sector ha sido menos negativa que en la mayoría de comunidades autónomas, donde cae un -16,6% por término medio. Es digna de mención, en este apartado, la intensa recuperación del turismo interior en los meses de verano.

Por el lado de la demanda, el **consumo de los hogares** asturianos, aproximado a través de la cifra de negocios del comercio minorista a precios constantes, desciende, aunque bastante menos que a nivel estatal (un -4,6% hasta noviembre, frente a un -7,4%). En cuanto a la demanda externa, el valor acumulado hasta octubre de las **exportaciones** cae un -17,6% respecto del mismo período del año anterior (en que, recordemos, se alcanzaron cifras récord), debido a descenso de los metales no ferrosos, uno de sus principales productos; la contracción de las importaciones ha sido aún más intensa (-26,7%), de manera que el saldo comercial no sólo es positivo sino que aumenta.

EMPLEO

Las restricciones a la actividad y la incertidumbre han impactado sobre el mercado laboral. Según los registros de la Seguridad Social², Asturias terminó diciembre con 359.005 cotizantes en alta, lo que supone una destrucción de 7.015 **empleos** en un año; la pérdida es similar en intensidad a la observada en el conjunto del Estado (del -1,9%).

La declaración del estado de alarma, el confinamiento de la población y las restricciones a la actividad provocaron la destrucción, en cuestión de semanas, de 14.400 empleos, y si las cifras no fueron mayores fue gracias a la habilitación de mecanismos extraordinarios. Así por ejemplo, 59.221 trabajadores (uno de cada cinco cotizantes del Régimen General: el 22%) pasaron a la situación de **ERTE** en más de 12.000 empresas, de manera que el número de cotizantes trabajando efectivamente se desplomó por debajo de los 290.000 a finales de abril, un hecho insólito. Además,

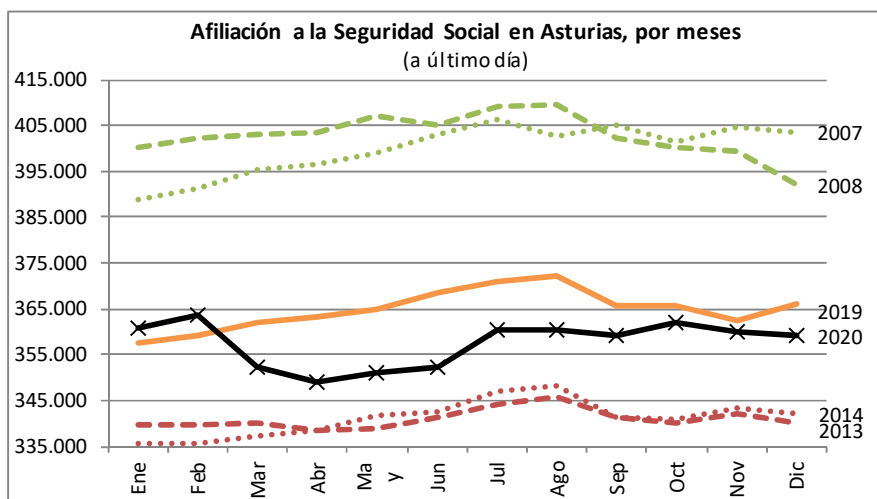
² Recordemos que las cifras no recogen el empleo total existente en la región, pues no se incluye a los trabajadores afiliados a otros sistemas de cobertura asistencial fuera de la Seguridad Social (unos 32.000, entre MUFACE, ISFAS y MUGEJU), aunque en principio no cabría atribuir variaciones de importancia a este empleo. Por el contrario, sí se habría visto muy afectado por la crisis el existente en la economía sumergida, más difícil de cuantificar.

más de 33.000 **autónomos**, es decir, prácticamente uno de cada dos cotizantes al R.E.T.A. (el 48%), cesaron o redujeron sustancialmente su actividad en esos meses.

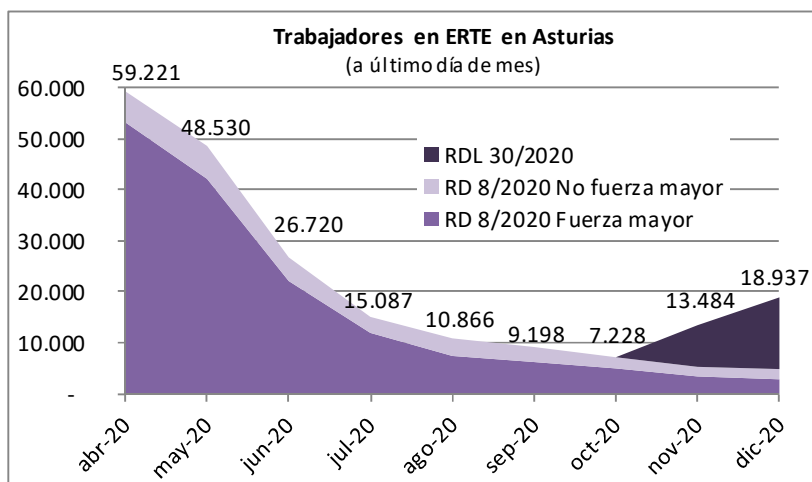
El **teletrabajo** ha contribuido a frenar el hundimiento de la actividad económica y está siendo otro importante muro de contención del desempleo. Según los de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre, que coincidió con el confinamiento de la población, 59.200 asturianos trabajaron en su domicilio particular más de la mitad de los días, lo que supone el 15,9% de la población ocupada; en el tercer trimestre esta fórmula siguió siendo relevante, alcanzando a 40.000 personas, un 10,5% de la población ocupada. Son cifras ciertamente destacables si tenemos en cuenta la baja extensión del teletrabajo en años anteriores: en 2019 alcanzaba únicamente a 25.700 personas, el 6,6% de la población ocupada. Y ello a pesar de que, por el tipo de actividad desarrollada, aproximadamente un 22,4% de los ocupados asturianos puede teletrabajar, según estimaciones del IVIE.

La progresiva relajación de la mayoría de las restricciones en vigor y la llegada de la temporada de verano hicieron posible que se iniciase la recuperación del empleo perdido y buena parte del suspendido, pero el fin del verano y las nuevas medidas adoptadas ante la virulencia de la segunda ola del virus han vuelto a incrementar el paro en la última parte del año y se ha intensificado el recurso a los mecanismos habilitados para contener la destrucción de empleo. Así, a 31 de diciembre había 18.937 trabajadores asalariados en **ERTE** en 5.644 empresas asturianas, y a lo largo del mes 12.585 **autónomos** recibieron la prestación por cese o reducción sustancial de la actividad.

La crisis del COVID-19 aleja aún más el objetivo de recuperar el empleo perdido durante la crisis anterior: la región cerró con 44.585 cotizantes menos que en diciembre de 2007.



Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social



Fuente: CC OO Asturias a partir de M^o de Inclusión, Seg. Social y Migraciones

La destrucción de empleo ha sido más intensa en las ramas de actividad que se han visto particularmente afectadas a muy corto plazo por esta crisis, en las empresas con peor situación financiera, y entre los trabajadores más precarios y menos formados.

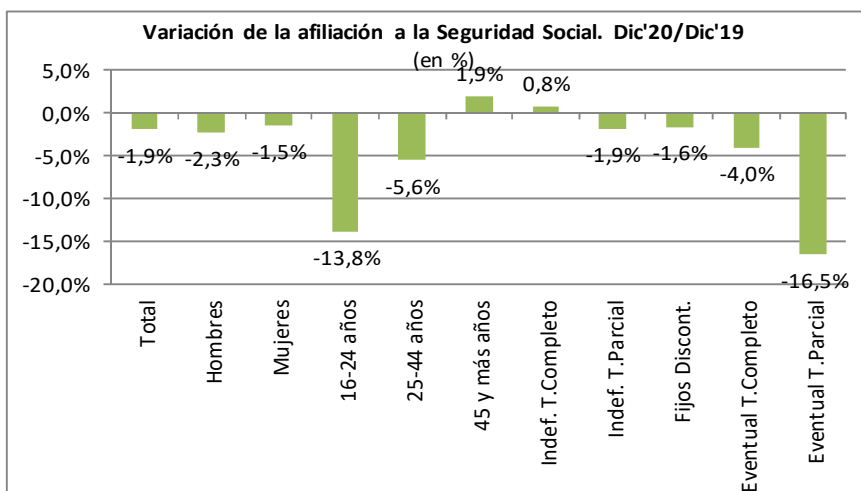
Los ajustes han recaído sobre el empleo asalariado del sector privado, y en particular sobre el empleo **temporal**: en diciembre la región tuvo de media 78.352 cotizantes con contrato eventual, 7.172 menos que un año antes (-8,4%). En cambio los mayores costes de extinción de la relación laboral, los ERTEs y la prohibición de despedir por causa del COVID-19 parecen estar frenando, de momento, la destrucción de empleo indefinido.

Los empleos a **tiempo parcial** también se están viendo más afectados: la región tiene 5.537 menos que hace un año (-8,7%).

Y la peor parte la llevan los empleos que reúnen temporalidad y tiempo parcial, es decir, los doblemente precarios: en el último año han desaparecido 4.914 (-16,5%).

Los ERTEs han tenido un mayor impacto en sectores que, debido a la segregación de género existente en el mercado laboral, cuentan con una importante presencia femenina, lo que podría explicar que en el último año se hayan destruido 2.654 empleos ocupados por **mujeres** (-1,5%) frente a 4.361 ocupados por hombres (-2,3%).

La destrucción de empleo ha sido particularmente intensa entre la **población joven**, debido a la sobrerrepresentación de este colectivo en las actividades más afectadas por la crisis, y también por la mayor temporalidad y menor antigüedad en sus empleos, que los convierten en trabajadores más prescindibles. La región ha perdido uno de cada ocho cotizantes menores de 25 años (-13,8%), cuando en años anteriores la cifra venía creciendo.



Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social

La pandemia del COVID-19 y las restricciones impuestas para evitar su propagación (restricciones a la concentración de personas, límites a la movilidad, cierres de negocios por orden administrativa...) están teniendo un impacto sectorial muy desigual, pero la evolución del empleo también está influida por el mayor o menor alcance de instrumentos como los ERTes o el teletrabajo, o la extensión de la temporalidad o el tiempo parcial.

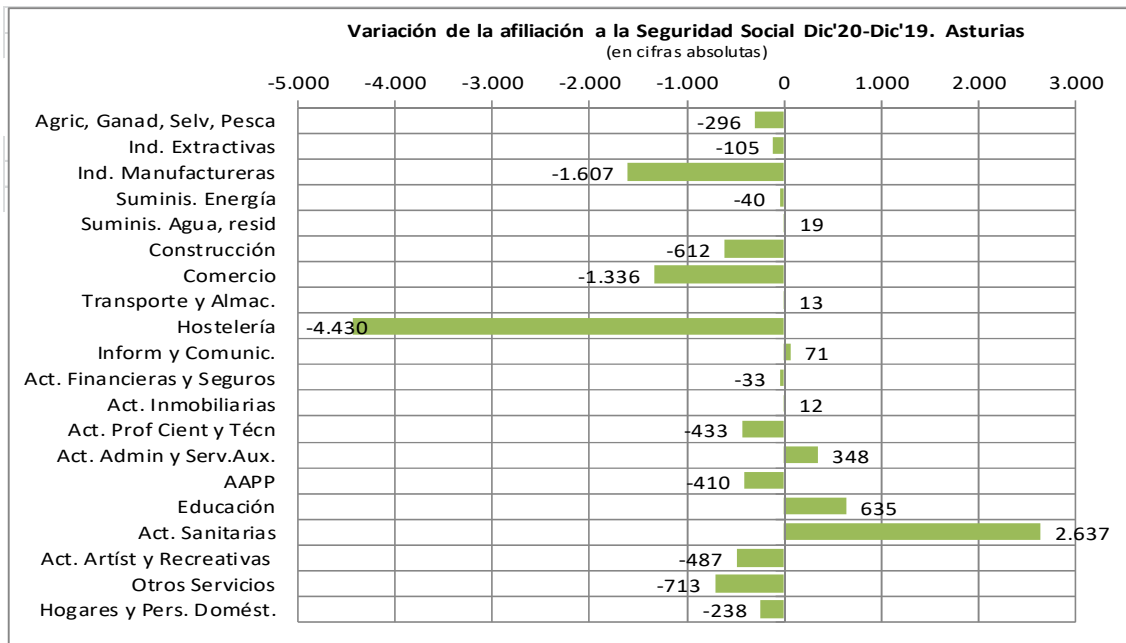
La **hostelería** es con diferencia el sector más golpeado (cerró 2021 con 4.430 cotizantes menos; -13,7%), afectado por la menor afluencia turística, los cierres forzosos, las limitaciones de aforo, las retenciones de la clientela... Y ello a pesar de los ERTes, las prestaciones por cese de actividad para los autónomos y la prohibición de despedir. Y es que las altas tasas de temporalidad y de tiempo parcial del sector hacen que su empleo sea altamente vulnerable ante cualquier caída de la demanda.

La destrucción de empleo está siendo mucho más limitada en el **comercio** (del orden del -2,1%; tiene 1.336 empleos menos que hace un año), quizá porque los negocios que proporcionan productos de primera necesidad han seguido abiertos y, en algunos casos (tiendas de alimentación), han podido registrar incluso un aumento de las ventas en contrapartida a los descensos de la actividad en la restauración. Al igual que en la hostelería, el **comercio** ha hecho un uso intensivo de ERTes y prestaciones por cese de actividad.

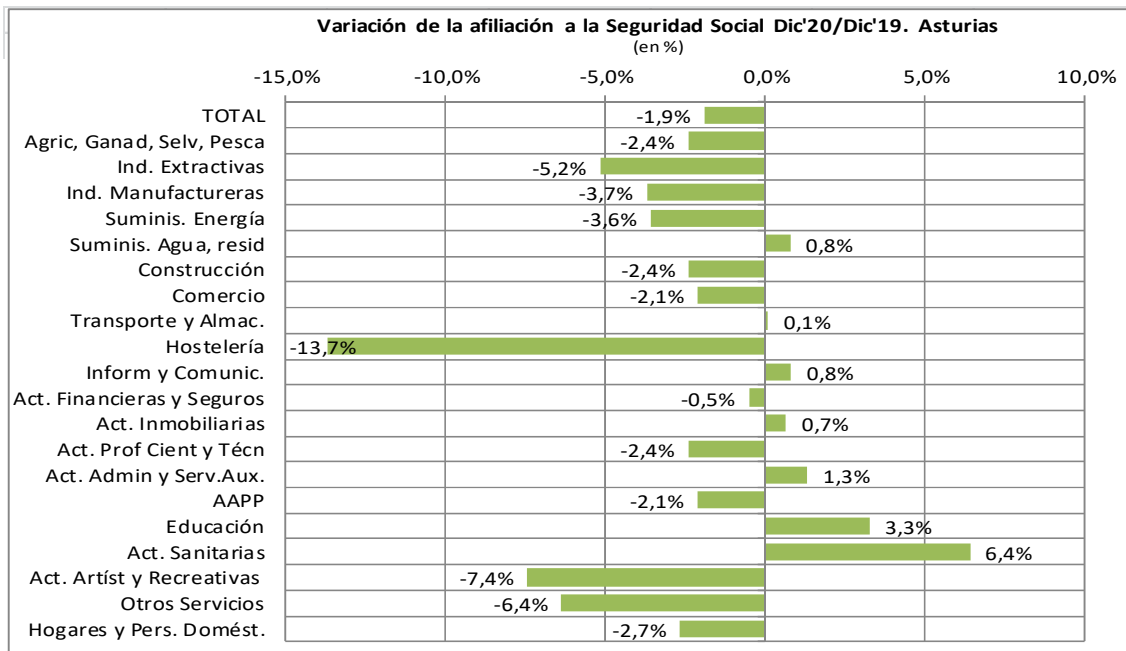
También la **industria manufacturera** está saliendo mal parada de esta crisis, ya que cuenta con 1.607 afiliados en alta menos que hace un año (-3,7%). El sector ya venía destruyendo empleo desde finales del año pasado, aunque el ritmo se aceleró coincidiendo con el estallido de la pandemia. Su evolución se explica en gran medida por la de la rama del metal.

Aunque menos relevante en cifras absolutas, también han perdido una parte sustancial de su empleo (al menos en lo que se refiere al empleo asalariado) las **actividades artísticas y recreativas** (-487 empleos; -7,4%) y **otros servicios** como peluquerías, gimnasios, etc. (713 empleos; -6,4%).

Por el contrario, la afiliación en las **actividades sanitarias** ha aumentado (+2.637 empleos; +6,4%), al igual que en la **educación** (+635 empleos; +3,3%). También crecen, dentro de la rama del transporte, las **actividades postales y de correos** (recogida, transporte y reparto de paquetes), tanto por cuenta ajena como, sobre todo, por cuenta propia.



Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social

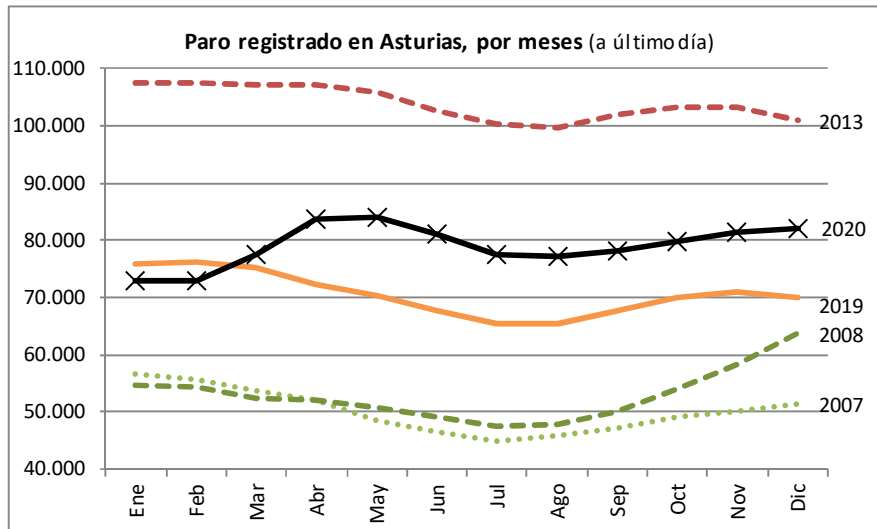


Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social

PARO

Aunque las medidas implementadas desde la declaración del estado de alarma han contenido la destrucción de empleo, la dualidad estructural del mercado de trabajo (el elevado peso de la temporalidad) ha impedido una protección mayor. Y es que el paro ha crecido fundamentalmente por la finalización y no renovación de contratos de trabajadores temporales, y también contribuye al alza la falta de oportunidades para quienes buscan su primer empleo.

La región cerró 2020 con 82.070 parados registrados en las oficinas del Servicio Público de Empleo, 12.113 más que hace un año (+17,3%), un balance que es más desfavorable aún en el conjunto del Estado (+22,9%).

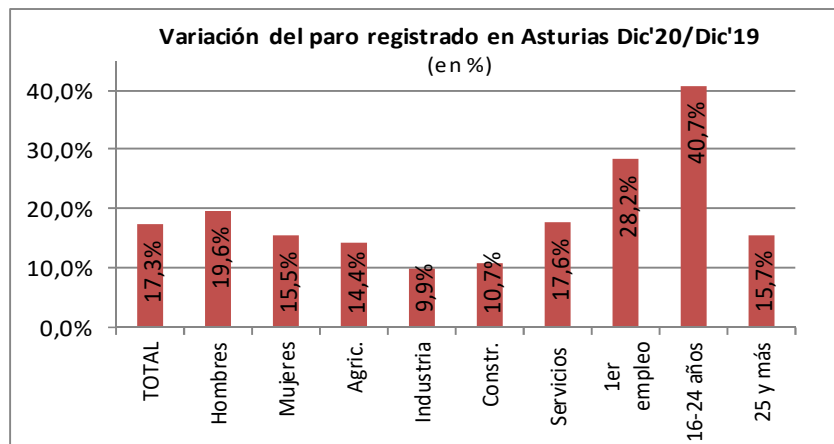


Fuente: CC OO Asturias a partir de Servicio Público de Empleo

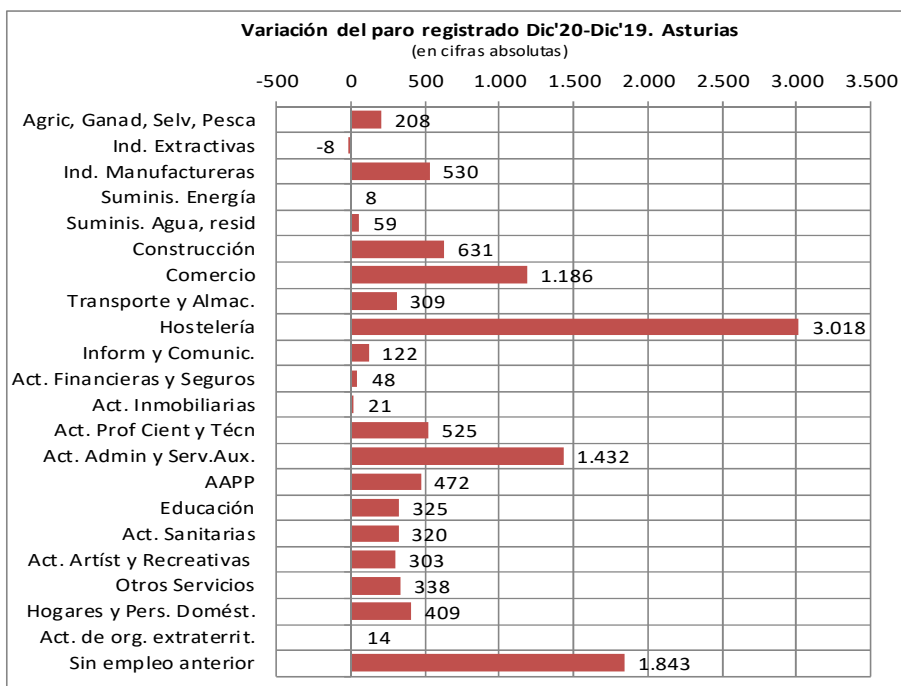
El desempleo crece especialmente entre los hombres, las personas jóvenes, los demandantes de primer empleo y los trabajadores de los servicios, aunque el balance es también preocupante en el resto de grupos de población y sectores.

La estadística de paro registrado corrobora el mayor impacto de la crisis sobre el empleo masculino: la cifra de hombres en paro ha crecido un 19,6% en el último año, frente a un 15,5% la de **mujeres** paradas. Entre la **población joven**, a la intensa destrucción de empleo habida se suma la falta de oportunidades para quienes se van incorporando por primera vez a la búsqueda de empleo, lo que explica que el paro se haya disparado entre este colectivo (+40,7%, frente a un +15,7% la cifra de parados de más edad).

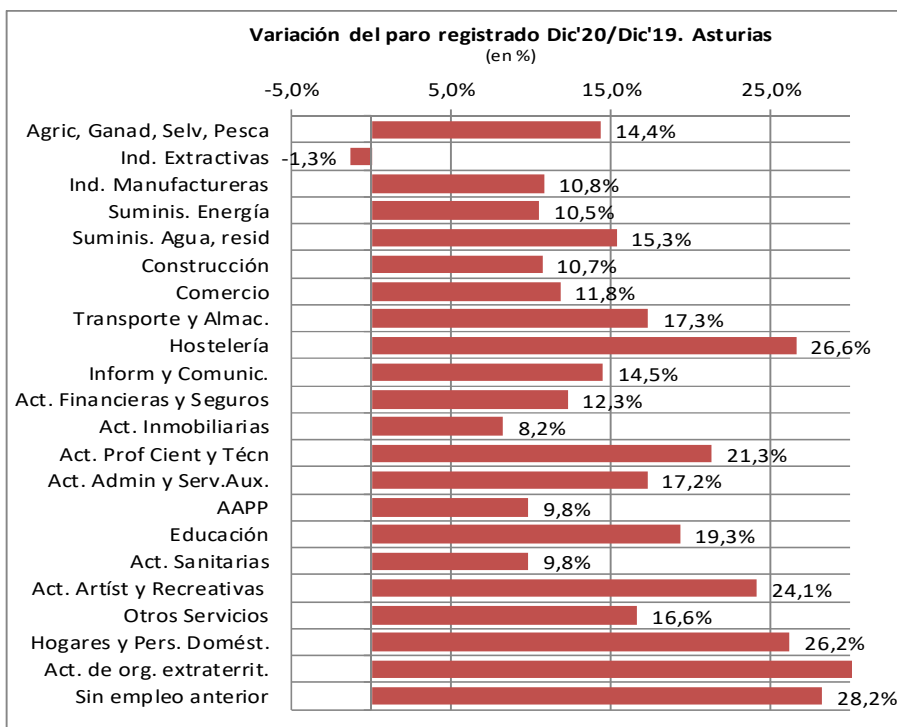
Los nuevos rebrotes del virus y la finalización de los ERTes amenazan con que el paro se dispare en los próximos meses, y, más grave aún, que se convierta en estructural.



Fuente: CC OO Asturias a partir de Servicio Público de Empleo



Fuente: CC OO Asturias a partir de Servicio Público de Empleo

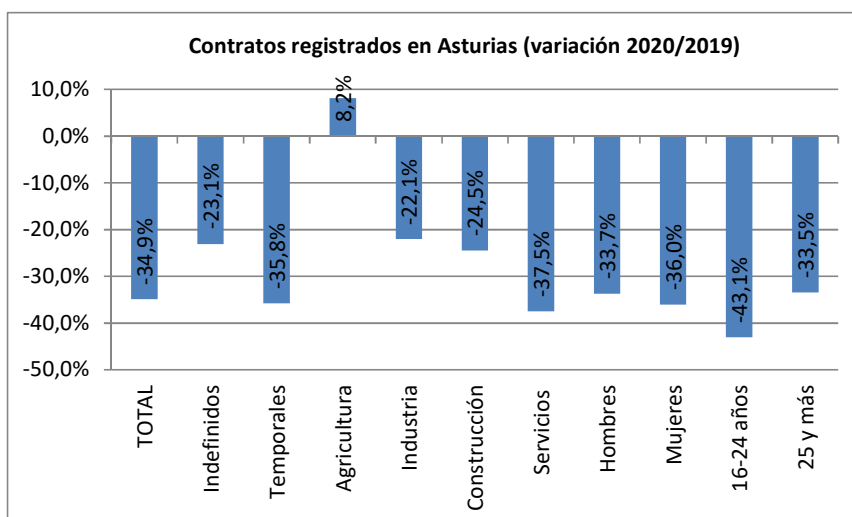


Fuente: CC OO Asturias a partir de Servicio Público de Empleo

CONTRATACIÓN

Además de los destruidos, hay que tener en cuenta los miles de empleos que han dejado de crearse. La paralización de la actividad con la declaración del estado de alarma, las restricciones posteriores y la incertidumbre, han reducido dramáticamente las oportunidades de empleo, y prueba de ello es el desplome de los contratos. En nuestra región el volumen de contratación ha caído un -34,9% en el conjunto del año: tan sólo se han firmado 246.224 contratos, 131.824 menos que en 2019. Los jóvenes son los más perjudicados por esta situación (-43,1%), que por sectores se ha dejado

notar sobre todo en los servicios (-37,5%) y ha retraído en mayor medida la contratación temporal (-35,8%).



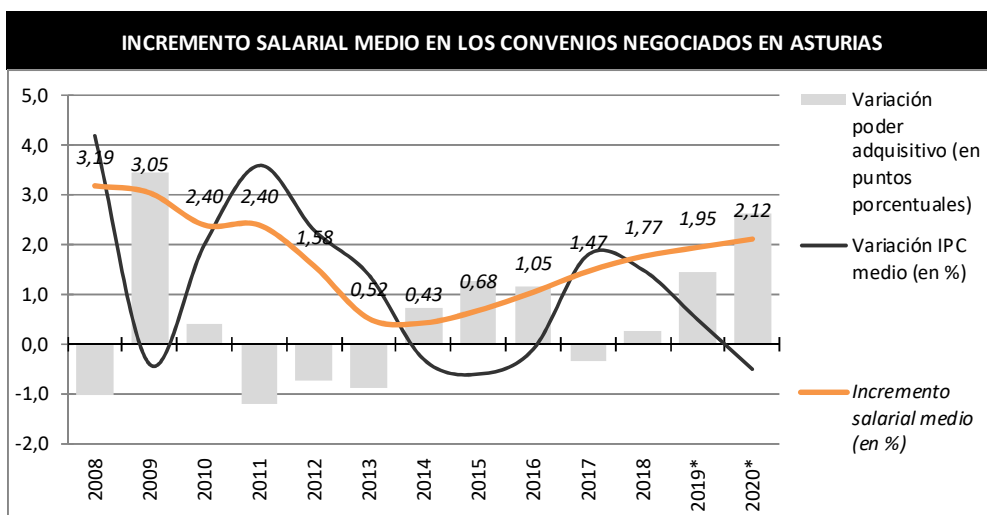
SALARIOS Y PENSIONES

La negociación y firma de convenios colectivos ha sufrido una importante parálisis a consecuencia de la crisis, hasta el punto de que a lo largo del ejercicio se firmaron en Asturias la mitad que el año anterior (3 de nueva creación y 21 ya existentes, que alcanzan a unos 15.940 trabajadores).

La actualización de las tablas salariales también denota cierta ralentización: hasta diciembre 79 convenios de los que se negocian en la región, frente a 99 un año antes, habían actualizado las retribuciones para los trabajadores sobre los que extienden sus efectos (alrededor de 94.500).

Estos convenios recogen una **subida salarial** media del 2,12% para 2020 (1,72% los de empresa y 2,15% los sectoriales) que mejora las acordadas en los últimos ejercicios (el dato, no definitivo aún, de 2019 es del 1,95%), y que supera también la media estatal (1,89%). Ahora bien, hay que tener en cuenta que se trata en su mayoría de convenios plurianuales firmados en años anteriores; en los pocos convenios que han sido firmados desde la denominada “nueva normalidad” se ha pactado una subida salarial mucho más moderada (1,32% de media para el ejercicio, según nuestros cálculos), reflejo de la difícil situación de los últimos meses.

La subida salarial media pactada para 2020 en la negociación colectiva, al igual que la subida de las **pensiones** (0,9%), superan la inflación media. El IPC registró en diciembre una caída interanual del -0,5% y se situó en el -0,3% en media anual (-0,5% en Asturias), debido a la debilidad de la demanda y las restricciones de la actividad por la pandemia, y esto permite que pensiones y salarios pactados ganen **poder de compra** en términos agregados, lo que ayuda a sostener el consumo y reactivarlo. Pero hay que matizar que muchas personas han sido ajenas a esta ganancia, entre otros los trabajadores en ERTE, los que han perdido su empleo, y los afectados por descuelgues de convenio. Además, debemos señalar también en que la bajada del índice general de precios encubre una subida de bienes y servicios básicos para los hogares, que son los que concentran la cesta de la compra de los más vulnerables.



(* El incremento salarial y por tanto la variación del poder adquisitivo son provisionales

Fuente: CC OO Asturias a partir de Mº de Trabajo y Economía Social, Principales series; e INE

PRESTACIONES POR DESEMPLEO

En Asturias, el número de **beneficiarios** de prestaciones por desempleo llegó a rozar los 84.000 en el mes de mayo, cifra inédita en nuestra región, debido al alta en el SEPE de los trabajadores y trabajadoras afectados por ERTEs relacionados con la COVID-19. El último dato, del mes de diciembre, rebaja la cifra a 43.857 beneficiarios. Algo más de la mitad (23.090 personas, el 53%) perciben la **prestación contributiva**, entre ellos 7.072 trabajadores que estaban en ERTE por COVID-19. El importe medio mensual de la prestación contributiva, que está en función de lo cotizado, es de algo más de 800 euros. Otros 18.230 parados perciben alguno de los **subsidijs** y 2.537 son perceptores de la **renta activa de inserción**; en ambos casos el importe percibido se queda en 430 euros, el 80% del IPREM.

Excluidos los beneficiarios por ERTE (que no computan como parados), la **tasa de cobertura** del sistema no llega siquiera a la mitad de los desempleados asturianos que han cotizado previamente, y más de 45.000 parados registrados no reciben prestaciones; unos pocos podrán percibir el subsidio extraordinario por agotamiento de prestaciones durante el 14 de marzo y el 30 de junio.



Fuente: CC OO Asturias a partir de Servicio Público de Empleo

PROTECCIÓN SOCIAL

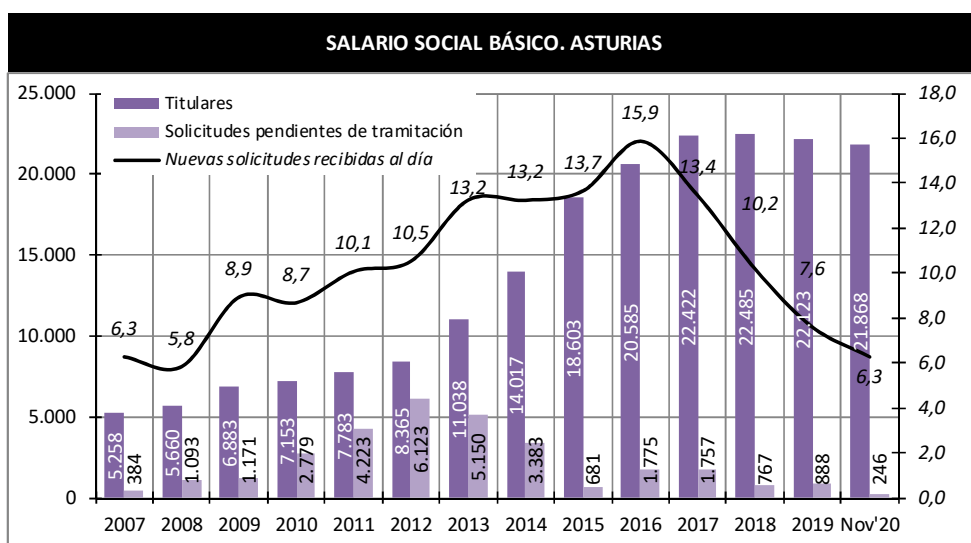
La aguda crisis económica provocada por las medidas de contención contra el Covid-19 está golpeando a muchos hogares, y algunos de ellos se encuentran especialmente desprotegidos. La pandemia ha aumentado los hogares **sin ingresos de origen laboral** (salarios, pensiones o prestaciones por desempleo): en Asturias son unos 14.000 (media enero-septiembre), un 10% más que un año atrás y casi el triple que antes de la crisis de 2008. Y a los hogares más pobres les afecta en mayor medida, al tener más peso sobre su cesta de la compra, la subida de precios que registran desde el inicio de la pandemia bienes básicos como los alimentos (un 2,4% entre marzo y diciembre) o, más recientemente, la electricidad.

Entre enero y noviembre de 2020 se recibieron en Asturias 2.099 solicitudes del **salario social básico** (SSB), una media de 6,3 diarias que rebaja la cifra de años anteriores. A finales de noviembre esta renta tenía 22.868 titulares en nómina, lo que se traduce en una población beneficiaria que podría rondar las 45.900 personas; hay además 246 solicitudes pendientes de valoración recibidas a lo largo de diciembre y en los primeros días de 2021, por lo que los plazos de reconocimiento se ajustan a los legales.

Las cifras descienden, y es que una parte de los beneficiarios del SSB están accediendo al nuevo **Ingreso Mínimo Vital** (IMV) aprobado a nivel estatal en el mes de mayo; la renta autonómica seguirá dando cobertura a las personas mayores de 65 años, a los perceptores de pensiones no contributivas y a aquellas unidades familiares que conviven desde hace menos de un año.

Las cifras dadas a conocer por el Ministerio indican que a mediados de diciembre el IMV llegaba en nuestra región a 12.553 personas (5.986, el 48%, son menores de edad), pertenecientes a 4.621 hogares; había además otras 4.086 solicitudes pendientes de tramitar. La cifra está muy por debajo de los 22.000 hogares que, según cálculos de CC OO, serían beneficiarios potenciales de esta renta. Es decir, nueve meses después del inicio de la pandemia sólo tienen reconocido el IMV uno de cada cinco previstos.

Parece que el ingreso mínimo vital sólo va a beneficiar a una pequeña parte de los hogares para los que estaba inicialmente estaba programado como consecuencia del alto grado de exigencia en la justificación administrativa para conseguirlo, por lo que desde CC OO se reclama una revisión de los requisitos de acceso.



Fuente: CC OO Asturias a partir de Consejería de Derechos Sociales y Bienestar